

ÍNDICE AI: AFR 59/02/96/s  
18 DE JULIO DE 1996

UGANDA: AMNISTÍA INTERNACIONAL CONDENA LOS «HOMICIDIOS FRÍOS Y CALCULADOS» PERPETRADOS POR REBELDES UGANDESES

Tras la matanza de más de 115 refugiados sudaneses la semana pasada en el norte de Uganda, Amnistía Internacional ha acusado hoy a dos grupos armados de oposición enfrentados al gobierno de Uganda de perpetrar abusos contra los derechos humanos calculadamente y con absoluta frialdad.

El ataque contra el campo de refugiados de Achol Pii perpetrado los días 12 y 13 de julio eleva a más de trescientos el número de civiles ugandeses y refugiados sudaneses muertos en el curso de agresiones deliberadas perpetradas desde marzo de 1996 por los grupos armados de oposición Ejército de Resistencia del Señor (ERS) y Frente de la Orilla Occidental del Nilo (FOON).

«Apuñalan cruelmente a la gente con machetes hasta matarla o la disparan a quemarropa. Hemos pedido a ambas organizaciones que acaben inmediatamente con estas agresiones; ningún conflicto político da derecho a masacrar y mutilar» ha declarado Amnistía Internacional.

Amnistía Internacional condena sin paliativos la matanza del campo de Achol Pii, el asesinato de más de 130 civiles ugandeses por el ERS en una emboscada tendida cerca de Karuma en marzo, y las agresiones contra refugiados y civiles en Koboco y otros lugares por el FOON.

En Achol Pii, donde residen más de 16.000 personas que huyen de las zonas en guerra del sur de Sudán, los refugiados fueron disparados a quemarropa o cruelmente apuñalados con machetes hasta morir. Hubo saqueo de alimentos y se prendió fuego a más de trescientas chozas.

También se produjo el secuestro de al menos cuatro ugandeses, entre ellos dos policías. Amnistía Internacional ha expresado preocupación por su seguridad y pide al ERS que los ponga inmediatamente en libertad.

El ERS ha negado su responsabilidad en el ataque contra Achol Pii y ha tratado de atribuirlo al Ejército Popular de Liberación de Sudán, grupo armado de oposición enfrentado al gobierno sudanés en la guerra civil que persiste desde hace años.

«Los informes que hemos obtenido indican que no es posible creer al ERS cuando niega toda responsabilidad –afirma Amnistía Internacional–. Estos homicidios los cometió el ERS y fueron deliberados. Siguen el patrón de violencia extrema y arbitraria empleado desde hace varios años por el ERS contra civiles indefensos».

Los conflictos en el norte de Uganda se han intensificado bruscamente en los últimos cinco meses, con incursiones del FOON en la orilla occidental del Nilo y de la ERS en los distritos de Gulu y Kitgum, al este. Ambos grupos han protagonizado reiterados ataques contra operaciones ugandesas y de ayuda internacional.

Según informes, el ERS y el FOON operan desde bases situadas en el interior de Sudán. Por ello, Amnistía Internacional pide a las autoridades sudanesas que intervengan para impedir que ambas organizaciones vuelvan a cometer abusos contra los derechos humanos.